



Vol. 5. Junio - Julio de 2019

Boletín Oficial del Círculo de Escritores Va. Región Valparaíso

## ÍNDICE

PAG. 2  
NUESTROS ESCRITORES Y  
SUS OBRAS:

- Jorge Cepeda González

PAG. 3  
MISCELÁNEA:

- Sangre de árbol corazón de mujer  
- El escaño  
- Cuadernos de viaje  
- Me pregunto  
- ¡Hasta pronto Esmeralda!

PAG. 4  
POSTALES LITERARIAS:

- Torpederas de mi ensueño  
- Marejada  
- Plaza

PAG. 5  
BAÚL LITERARIO:

- El decálogo  
- Gabriel García Márquez  
- El adjetivo y sus arrugas  
- Antón Chévoj  
- José Balza  
- Juan Bosch  
- Augusto Monterroso  
- Jorge Teillier  
- William Faulkner

EN POCAS PALABRAS:

- El escritor y sus fantasmas  
- Conozco a un hombre  
- Demasiado tarde  
- Seducción  
- Vietnam  
- Alas

PAG. 6  
HUELLA POÉTICA:

- Doy por ganado  
- Versos en piedra  
- Las neuronas  
- A Federico

¿SABÍA UD?

PAG. 7  
ESPEJO LITERARIO:

- El oficio de escritor  
- El tonto de la familia  
- Preferencias o manías  
- La bata de Balzac

PAG. 8 / 9

LA VIDA ES UN CUENTO:

- El circo de la vida  
- Lector profesional

# RIMBAUD EL NIÑO POETA MALDITO

Em

Rimbaud, el más joven de los «poetas malditos», maravilló al mundo de las letras en la segunda mitad del siglo XIX por la inmensa calidad de su obra y por haber modificado los estrictos cánones poéticos de la época.

En sólo cuatro años, Arthur Rimbaud impuso su estilo y lo hizo nada menos que entre sus 15 y 17 años, antes de escribir casi totalmente antes de cumplir los 20 años. Nadie ha podido superar tal hazaña.

Contrariamente a lo esperado, la gloria de Rimbaud comenzó con su silencio, al desaparecer como escritor y dejar abandonado su pasado literario iluminado con obras tan brillantes y provocadoras como «Infierno», «Iluminaciones» y «Los Desiertos del amor», en los que dejó calcadas las geniales huellas de un poeta visionario.

Poeta visionario, marginado social, bohemio, decadente y profundamente crítico de la sociedad en su época, Rimbaud fue un digno representante de la denominada corriente de «poetas malditos», aquéllos escritores simbolistas que incorporaron en sus poesías el mal como la esencia humana.

Fue un poeta de una genialidad precoz, un meteorito que iluminó para siempre el cielo poético, que hizo que Víctor Hugo reconociera en el joven poeta francés tanta capacidad creativa como para bautizarlo el «Niño de las letras». Baudelaire, otro genio de la literatura francesa, celebró también la proximidad del niño y del arte.



En su corta y apresurada vida (sólo vivió 37 años), él fue todo lo que el mundo no somos: genial, inmenso, valiente, concienzudo, valiente, hacedor de referencias más clásicas, de torcer las imágenes, de sensaciones más irreverentes, de hacer profundos cambios, de convertirse en un gran defensor.

Todo en él contribuía desde muy joven, provocando el orden burgués de la época, los años de extrema libertad, de miseria, rompió con la voluntad su alma por un traficante de armas en el que finalmente logró su

- La mateta encantada  
- Los jurados y el infierno literario  
- La cultura del embellecimiento humano "espíritu" de nuestro tiempo  
- En pocas palabras

PAG. 10  
LETRAS CON SABOR:  
- ¿Le gustan las prietas?  
- Colemono  
- Picante de patas

PAG. 11  
JUAN GUZMÁN CRUCHAGA



*Rimbaud, segundo de izquierda a derecha, sentado junto a Paul Verlaine, en una cena de poetas en Paris. Oleo de Jean Henri Fantin Latour (1872) exhibido En el Musee d'Orsay de Paris. Gentileza de l'Agence France-Presse (AFP)*

durante los últimos 10 años. Vivió rápido y como desde muy joven en el exilio, con precoces y muy valiosos estudios, pero que fueron ampliando su muerte. No fue un poeta para reconstruir su camino hoy, su trayectoria poética en estudios en facultades de estilo, por su genialidad literarias de excepción en t

En el umbral de sus 20 años, el poeta renuncia a la literatura, dando la espalda a una sociedad que no quería saber nada de creadores «malditos». Después de la Comuna y la guerra de 1870, la llegada de un quinceañero Rimbaud a París coincidió con el estricto regreso al orden y el mundo de las letras no estaba en condiciones de recibir al autor agitador. Los editores se negaban a recibir bajo su alero a un revolucionario que llegaba después de la batalla. Su poesía exiliada y su silencio prematuro muestran como un joven creador toma bajo el brazo su genialidad para cambiar de ciudad y olvidarse de la literatura. Era un hombre con sus ideales bien claros y no quería que una sociedad torcida le obligara a cambiar su poesía y su forma de ver las cosas. Pero fueron muchos los que no le perdieron la vista.

En vida vio publicados sólo un par de poemas y un texto en prosa.

La primera edición de sus Poesías Completas fue publicada cuatro años después de su muerte (1891), con prólogo de Paul Verlaine, su amante y amigo, que fue quien hizo conocer la obra magistral de Rimbaud, algo así como lo hizo Platón con Sócrates, quien tampoco publicó nada de sus enseñanzas en vida, siendo difundidas posteriormente por su más cercano discípulo.

La poesía de Rimbaud lleva la huella de una presencia inmediata y natural del tiempo.

Sus lectores se sorprenden hoy del abismo que aparentemente separa al joven estudiante Rimbaud, que a los 14 años colgó reservados a los versos en latín, y el Rimbaud de 16 a 20 años que rompe a tan temprana edad con el academismo, transformando la poesía.

Para un poeta que cesa casi completamente de escribir antes de cumplir sus 20 años, los años de formación escolar constituyen su existencia, sobre todo si Rimbaud también abandonó a temprana edad los estudios.

En la segunda etapa de su corta vida literaria, queda patente su rechazo a la autoridad poética, considerando que la autor frecuentemente muy de cerca a la autoridad política. El poema «Las reminiscencias del viejo idiota» constituye una especie autoritaria, subrayando las transgresiones más evidentes de Rimbaud, parodiando a un poeta mayor establecido, una escena íntima intrusión sexual en un medio familiar asexual y típicamente idealizado.

Este y otros poemas transgresores permitieron al joven poeta atacar la concepción de autoridad que reinaba en la época, una necesaria para dar más fuerza a su propia voz poética.

La sexualidad, la política y más ampliamente la reivindicación de una libertad irreprochable se encuentran en el centro o en neologismo. ¿Quieres dejarla o buscar otra que exprese la idea de que su libertad está en el centro, corazón o esencia de sus poemas. Asiduo lector de Molière, de Verlaine, de Baudelaire y de Víctor Hugo, no era sólo un poeta lírico, pues también era poeta la poesía «sediciosa». Su poesía es sublime, tierna y áspera, cruel y dulce. Envuelto en una coraza de desprecio y soberbia, hacía su presencia, sin pretender ocultar el infernal martirio que para él significaba la existencia.

En su universo, es muy solicitado el lenguaje del cuerpo y la interpretación sexual. Incluso, cuando se refiere a la verdad «poseer la verdad en cuerpo y alma», sin evitar sus permanentes alusiones eróticas y políticas. Sus referencias a nociones teológicas lector de hoy como el índice de una personalidad torturada por la inquietud religiosa.

Si a Charles Bukowski se le considera como el último escritor «maldito» de la literatura norteamericana, Arthur Rimbaud es uno de los poetas «malditos» de la literatura francesa, a los que Paul Verlaine homenajeó y bautizó como tales en su libro de ensayos «publicado en París en 1884.

La genialidad de cada uno de ellos fue su propia maldición.

---

## **ATARDECER EN EL BORDE COSTERO DE VIÑA DEL MAR**



*Fotografía de Pablo MARCOS (GreenFlashEstudio).*